

EDITORIAL

¡ESTO ES LO QUE HAY QUE HACER!

¡Adelante, adelante!... ¡Esto es lo que hay que hacer! exclamó el papa Francisco al acercarse, en la audiencia pública del 29 de abril, a los dirigentes del Foro para una Nueva Política Industrial FONPI. Así alentó el Papa la tarea que viene realizando el Foro para propiciar el encuentro de todos los sectores relacionados a la industria argentina. Sus palabras consolidan y reafirman el valor del aporte al diálogo al desarrollo industrial local y a la creación de puestos de trabajo de alta calificación que el FONPI realiza.



Jorge Zaccagnini

Volví a Buenos Aires con la convicción que debía contar en esta editorial, la conmovedora experiencia personal que viví en el Vaticano, en el encuentro que los dirigentes del FONPI tuvimos con el papa Francisco. Tres fuimos

los que viajamos a Roma: el Secretario del Foro Alberto Aller, que gestionó con monseñor Karcher nuestro encuentro con el Santo Padre; el vicepresidente Roberto Bonetti de la Unión Obrera Metalúrgica y yo, que -también como vicepresidente- portaba la representación de los sectores académicos y técnicos.

A medida que el papa Francisco se acercaba a nosotros crecía, debo confesarlo, nuestra nerviosidad y nuestra ansiedad por poder transmitirle en el corto tiempo que podíamos contar con su atención, toda la tarea que el Foro viene realizando... sólo después del encuentro comprendimos que bastaban unas pocas palabras.

Con la mirada atenta y bondadosa, los brazos y las manos dispuestos al contacto fraterno, el papa Francisco se acercó a noso-

tros. “¡Buen día, padre Jorge! Vinimos con buenas noticias desde Buenos Aires!” lo saludé mientras recibía su apretón de manos. “Somos del FONPI y desarrollamos una actividad que traemos como ofrenda, porque entendemos que se encuadra en la Cultura del Encuentro que Ud. predica” nos presentó Aller en medio de la conmoción por la presencia papal.

“¡Adelante, adelante!” fue la respuesta del papa Francisco que, en medio de la presentación formal que Aller hacía de Bonetti y mía, reiteró “¡Adelante!” y señalando la carpeta del FONPI que Aller tenía en sus mano, exclamó con un gesto enfático: ¡Esto es lo que hay que hacer!

El aliento que recibimos del papa Francisco sobrepasó todas nuestras expectativas y jerarquizó de manera rotunda el trabajo que el Foro viene desarrollando desde hace ocho años. La Jornada de Reflexión sobre la Industria Electrónica realizada en setiembre de 2014 en el Palacio Legislativo, y de la que *MI Club Tecnológico* brindó un informe especial en su edición 260, dio origen a una nueva propuesta de convergencia entre los protagonistas del Hexágono Virtuoso: Estado, empresarios, trabajadores, técnicos, académicos y demandantes de tecnología: los Puntos de Encuentro.



En los Puntos de Encuentro se trabaja para producir hechos concretos: una ley, una acción de sensibilización, o un producto que genera desarrollo industrial y trabajo calificado. Las declaraciones generalistas y/o voluntaristas son evitadas, porque desnaturalizan la esencia de su funcionamiento. Los temas que se acuerdan deben proseguir con acciones específicas, dentro o fuera de cada Punto de Encuentro, según sus características. Pero lo que no puede suceder es que queden en el limbo de las buenas intenciones.

Un ejemplo efectivo del trabajo que se realiza a partir de las metodologías propuestas por el FONPI lo constituye la creación del Punto de Encuentro Medidores Autoadministrados PEMA, cuyo objetivo es alcanzar la articulación de los vértices del Hexágono Virtuoso que permitan la producción local de los medidores autoadministrados de acuerdo a los más altos estándares de calidad, el crecimiento sustentable de las empresas involucradas y la creación de puestos de trabajo de alta calificación.

Actualmente, empresas distribuidoras de energía, empresas electrónicas con capacidad de producir medidores autoadministrados, universidades, gremios involucrados en la producción, Estado y técnicos están trabajando conjuntamente para producir un proyecto productivo posible, que sea el producto directo del acuerdo de los sectores que, en definitiva, serán los responsables de ejecutarlo.

La creación de espacios de encuentro de los sectores vinculados al proceso productivo fortalece el rol de la sociedad civil en la formulación de políticas industriales y jerarquiza su diálogo con el Estado al avanzar en formas organizativas de mayor representatividad y contundencia, menos dependientes de los vaivenes del quehacer político y de mayor sustentabilidad, en la medida que tengan vigencia los intereses genuinos del Hexágono Virtuoso que les dieron origen. §

